Año II   Santiago de Chile, Agosto de 1913   Num. 20

EL PRODUCTOR

Número suelto, precio voluntario

Paquetes de 25 ejemplares $ 1.50
„ de 50 „ 3.00

—

La correspondencia sobre administracion dirijase a Abel Martinez

CORREO 3 — CASILLA 30

La esclavitud moderna

—

Los primitivos hombres vivían de la pesca y de la caza, y era suficiente que cada uno dedicara un sencillo esfuerzo personal, para satisfacer sus rudimentarias necesidades.

Por las contínuas guerras en que vivían las tribus de aquella lejana época, y por el salvajismo que predominaba en los primeros hombres, se daba al vencedor sobre el vencido el derecho de vida o muerte, y de aquí posiblemente nació la esclavitud.

Junto a la asociacion de tribus, o sea la formacion de los primeros pueblos, se formaron las castas sociales, y con ellas nacieron los privilejios.

Los guerreros o sea los mas fuertes y brutales se constituyeron en casta autoritaria y los mas astutos formaron la casta sacerdotal. De acuerdo estas dos castas, por medio de la fuerza y de la astucia, consolidaron la esclavitud y obligaron a la mayoria a servir a sus ambiciones, y a trabajar en su beneficio.

Los nombres de ilota, siervos, o plebe con que se denomina en la historia de los pueblos antiguos a la «masa» son calificativos sinónimos de esclavitud.

En la Edad Media, durante varios siglos, el industrialismo, fué incipiente la organizacion de los oficios en corporaciones limitaba la produccion y hacia imperar una reglamentacion tiránica sobre los trabajadores, en particular sobre los aprendices.

La revolucion Francesa, con su proclamacion de los derechos del hombre, estableció «La libertad del trabajo», diciendo al esclavo: «desde hoy eres libre de trabajar, cuando y donde quieras», pero se olvidó de su complemento que es: siempre que te sometas al capitalismo, en caso contrario, serás libre de morirte de hambre.

Actualmente, con el desarrollo de la maquinaria, el aumento siempre creciente de necesidades impuestas por el progreso, la voracidad insaciable y el dominio absoluto a que ha llegado el capitalismo, frente a la condicion de cultura y conciencia de sus derechos a que hemos llegado, muchos trabajadores indican que el «Problema del capital y el trabajo», está en camino de su solucion.

La burguesía enseña e impone lo que llama falsamente «Ciencia de la economía», la que presenta la cuestionen esta forma;

El capital, como primer factor en la produccion, la tierra como el instrumento, y el trabajo como un medio, en consecuencia asigna al capital el interes, a la tierra la renta y al trabajo el salario.

La sociolojía, por su parte, basada en el derecho natural en la ciencia esperimental, a la luz de la razon y de un concepto de justicia sin prejuicios, demuestra que, para que la la especie humana viva y se desarrolle integralmente, el problema, y su solucion es: La tierra, incluso los instrumentos de trabajo y la materia prima, es el primer e indispensable factor en la produccion.

El trabajo manual, como mental, es el segundo factor y tan indispensable como el primero, y como deduccion lójica, indica, la socializacion de la Tierra y el Trabajo o sea la abolicion de la propiedad privada, para que sea colectiva.

De esta única forma quedará garantido, para todos el derecho a la vida, estableciendo «la igualdaldad económica», será un hecho la libertad, en sus justas y razonables manifestaciones. La diversidad de intereses económicos de los hombres crea el antagonismo existente y hace imposible la fraternidad y la felicidad entre los humanos.

El capital, tanto el dinero como los diversos «valores artificiales» que ha creado, han sido medios inventados para apropiarse del trabajo ajeno, y siempre que se dice que el capital representa trabajo acumulado se debe entender, que es trabajo efectuado por los trabajadores y acumulado en manos de esplotadores o ladrones, que por medio del «salario o sea» arrojando una parte del capital a los trabajadores en una cantidad calculada, para que escasamente vivamos con nuestras familias, podamos seguir produciendo como unos reales esclavos de el capitalismo.

El esfuerzo puesto en la labor diaria para los que trabajamos, significa por lo jeneral, dar una parte de nuestra vida y ésta no se puede valorizar en unas cuantas monedas.

El dinero, como medio de establecer el intercambio de productos, entre distintos paises, es el que ha creado y el que sostiene «el comercio», lo mas perjudicial y lo mas repugnante que tiene la humanidad.

Mientras mas actividad desarrolla el capitalismo, trae como consecuencia para la clase trabajadora mas miseria, y mas sufrimientos.

En Inglaterra hay el mayor número de millonarios, y es señalado como uno de los paises mas ricos y es a donde hay mayor cantidad de hambrientos, y «vagos forzosos».

Estados Unidos, asiento de la industria y principal «campo» de los capitalistas, con los «truts» a encarecido hasta hacer difícil la vida del obrero, y las grandes empresas industriales han concluido con los trabajadores que vivían medianamente independientes con sus talleres, los han obligado a ingresar a los grandes rejimientos de productores absolutamente disciplinados y esclavizados dentro de sus labores, en beneficio de los multi-millonarios. Es en aquel pais donde se ha inventado un aparato, en forma de reloj que marca matemáticamente, el tiempo que trabaja cada operario y en qué intensidad. Esto da lugar una «seleccion» para los Jefes, en la cual prefieren los «mejores».

El trabajo no es una virtud, ni una maldicion, sino sencillamente una necesidad inherente a la vida. Queremos elevar el trabajo a la mas alta potencia social, puesto que sin él, la humanidad, no puede existir y luchamos por emanciparlo de la esclavitud del capitalismo.

En mano de los trabajadores, la tierra y todo lo necesario para hacerla producir, ayudados por las máquinas, que van en un continuo progreso, habiendo desaparecido entonces las clases parásitas, se reducirá el tiempo de trabajo a unas cuantas horas a las cuales no se negará a dar su continjente ningun hombre, salvo que sea un dejenerado.

JUAN ROBLE.

Mi criterio

—

Los diferentes diccionarios que he consultado, dan como definicion a la palabra criterio, la siguiente: norma o medio para conocer la verdad, juicio o discernimiento.

El criterio, es entonces, el receptor que tenemos para grabar en nuestra mente las sensaciones obtenidas por nuestros sentidos, formando así, en nuestro yo, la conciencia que impulsa a nuestra voluntad a obrar segun el conjunto de sensaciones comprendidas.

Pero no todos tenemos el mismo criterio, es decir, no todos podemos formarnos una conciencia fácil e igual de nuestras sensaciones.

El cerebro y el corazon, esos dos poderosos motores que dan movimiento al complicado mecanismo humano, no son igualmente celosos y obedientes para todos, por muchos factores que les afecta, por ejemplo: la educacion, prejuicios atávicos, dejeneracion hereditaria etc.; hace que dichos órganos matrices no funcionen con regularidad, formando así en los individuos afectados un criterio falso, porque es defectuosa la impresion que ha recibido de los sucesos que le afectaran.

Esta enajenacion de criterio, esta falsa interpretacion de nuestras aspiraciones y capacidad o medios para realizarlas, debemos evitarla a toda costa.

Todos sabemos que nuestros mas ardientes deseos, son de cambiar cuanto antes el estado actual de la Sociedad, por creerla imposible ya de existir, y que nuestra labor sea la de formarle a nuestros hermanos de miserias, el convencimiento de que tiene derecho natural para exijir la satisfaccion amplia de las necesidades de la vida, aun mas, podemos decir, queremos hacer comprender a los humildes, las bellezas de la vida natural que hasta hoi a éllos se les ha ocultado engañándolos con las bellezas de una vida imajinaria y guardada como premio para despues de la muerte, cuando el cuerpo es insensible al goce o al dolor.

Pero, desgraciadamente, a pesar de tener perfectamente definida nuestra aspiracion ideolójica, no hemos podido sustraer nuestro criterio del corruptor ambiente que nos rodea, y que como una loza de plomo, nos aplasta haciéndonos risible y manejable instrumento de los prejuicios y cómplices de las injusticias del réjimen presente.

Pues bien, nosotros, los que racionalmente estudiamos las leyes de la existencia, debemos esforzarnos en desterrar para siempre, esas malas compañías que nos perjudican, haciéndonos aparecer ridículos e ignorantes, incapaces de comprender lo que queremos y que nos desacredita presentándonos inconsecuentes con nuestros propios principios.

Sabido es que para ingresar al





seno de la anarquía, no se necesita ningun exámen, de ahí que muchos de nuestros hermanos de miseria, entusiasmados por la relativa facilidad de espresion de nuestros compañeros y encantados de la justicia y belleza de nuestro ideal, se entreguen a la propaganda sin haberse preocupado de nutrir su cerebro con los diversos conocimientos racionales, base de la superioridad de nuestra doctrina, resultando que cada cual la interprete a su modo formando un confusionismo y una disparidad de criterio perjudiciales que redundan en dificultades para la propaganda y facil comprension por el pueblo.

Esto no es soñar ni fantasear, constantemente estamos dando pruebas de nuestra disparidad de criterio, que nuestros enemigos aprovechen para hacer formar un criterio falso en la parte del pueblo que no nos conoce, presentándoles como prueba irrefutable de veracidad, la parte torpe de nuestra misma obra.

Esta variabilidad de criterio, este distinto modo de ver y comprender los hechos, no es desgraciadamente un mal local; donde quiera que dirijamos nuestra mirada, podremos ver el mismo mal. Los compañeros que leen «La Protesta» de Buenos Aires, habrán tenido ocasion de imponerse de un incidente de esta misma naturaleza, con motivo de la aparicion diaria de dicho periódico y los que leen periódicos de otras partes del globo tambien habrán observado el mismo fenómeno.

Para muchos parecerá osado que nosotros, recien estudiantes de la sociolojía, observemos estos defectos y que aún tratemos de contrarrestarlos.

Pero ¿debemos conformarnos con estos defectos vitales en la propaganda de nuestras ideas?

¿Debemos asentir voluntariamente, considerando fatal este marasmo doctrinario?

No, nuestro deber, como paladines de la emancipacion proletaria, nos exije estar en guardia para evitar que caigan obstáculos en la via libre que necesitamos para la marcha ascendente de nuestras aspiraciones; y la historia de los hechos pasados nos demuestran que estas variabilidades de criterios, han sido los mas fuertes escollos que ha tenido la sociolojía para hacer la educacion y emancipacion de los pueblos.

Por eso considero de urjente necesidad que, de una vez para siempre, tratemos de desterrar este jérmen obstructor de la fácil y sencilla comprension por el pueblo de nuestra doctrina y creo que el único medio para estirpar este mal, es tener un especial cuidado de encargar la enseñanza de nuestra doctrina a los compañeros que han dado pruebas de su capacidad de comprension de la sociolojía.

Evitaríamos así, que otros compañeros entusiastas, pero faltos de los conocimientos sociolójicos, formaran ese confusionismo que tanto perjudica y estimularía a los sinceros al estudio y al análisis desapasionado de los distintos factores de la evolucion que traerá como complemento la revolucion social.

Así haremos obra verdaderamente anarquista, racionalista y revolucionaria.

Este es mi criterio.

LEON MARTEL.

Santiago, Agosto de 1913.

Critica y criticos

Parodiando a aquellos que nos dicen que la ciencia en manos de ignorantes produce malos efectos, decimos que la crítica en manos de inespertos pierde su carácter de tal y conviértese en detraccion o calumnia, algo mui distinto de lo que entendemos por crítica; y nunca se aleja mas de ella cuando la esgrimen esta clase de personas, por cuanto produce resultados perniciosos.

Se ha jeneralizado mucho la manía de crítica; ello se emplea haya o no razon y como para ello, poco les importa, el caso es censurar; para estos señores su terreno es la crítica, pero no la crítica elevada, la crítica de opiniones sino la «calumnia» que producen sus plumas criticoideas.

Y esta manía nace de que estos críticos se creen literatos de nota, ó poetas y aun sociólogos y en esta creencia y con este engaño que asi mismo se hacen, con esta ofuscacion, de su propio criterio lánzause de lleno a tratar de filosofía y sociolojía, creyendo que para ello basta saber que Cárlos Mark escribió «El Capital», Pedro Kropotkine, «La Conquista del Pan» y Max Stirne, «El Unico y su Propiedad».

Por esta causa es que sus plumas no producen mas que cosas hueras, vacias e insulsas.

Con tales dotes de intelectualidad critican por dar desahogo a la inquina que les atrofia su organismo.

«La «moralina», como dice Nietzscke, que poseen estos crítiticos es de mui "mala lei y feble", como dice el vulgo:

Antes de hacer crítica deben hacerse un exámen de conciencia al igual de los devotos de la curia para ver si estan en condiciones de superioridad sobre sus contrincantes porque de lo contrario estan espuestos a perder su centro de gravitacion.

Pero si estos críticos tuvieran menos bilis y mas talento no se otreverían a hacer crítica sin hojear la historia de sus hechos, por eso es cuerdo preguntarles cuales son sus obras y en seguida hacer oidos sordos a sus vaciedades por mui sonoras que sean.

ALEJANDRO CALDERON

La ajitacion estudiantil

Un estremecimiento nervioso, conmueve nuevamente a la juventud y al pueblo de esta tierra, justamente indignados por las imposiciones humillantes a que quiere someterlos el clericalismo.

La insolencia de los tiranos de la conciencia y de la libertad popular, confiados en la debilidad con que se ha manifestado el desagrado, el asco que causa la presencia del representante de la Curia Romana, que viene a llevarse el fruto de la ignorancia y del fanatismo de nuestros hermanos trabajadores, no ha trepidado en dar su consentimiento para que éste traslade a Roma, las lágrimas y los sudores nuestros, arrancados indirectamente en forma de impuestos y contribuciones.

Si en este caso como en el anterior, esa juventud que quiere que se la llame valiente y patriota, no obra con enerjía anulando el caudillaje de los mangoneadores de oficio que solo buscan el encumbramiento de sus personas para hacerse populares, en espera de una futura representacion en el Congreso, habrá sido nuevamente vencida y humillada por las fuerzas ocultas del jesuitismo.

Para nosotros como trabajadores, esta cuestion, no tiene otra importancia que la de un simple espectáculo público, nuestros intereses no son los de los unos ni los de los otros; tanto estos como aquéllos sueñan con mantenernos para sécula en la esplotacion, para lo cual, unos nos exhortan al catolilismo y los otros al patriotismo, y juntos, como buenos camaradas de oficio, se reparten el fruto de nuestras labores diarias

Trabajadores: nuestra causa es mas noble, mas justa; nuestra causa es la Libertad y la Fraternidad de los pueblos; nuestros enemigos el cura y el burgues; nuestros hermanos, todos los productores de la Tierra.

Ni Dios, ni amo, he ahí nuestro lema.

La bancarrota de la ciencia oficial

Los peores enemigos de los inventores son los sabios oficiales y la administracion.

Le Petit Journal da la noticia de la muerte de M. Cárlos Baurseul, y este hombre que desaparece oscuramente a los 82 años, y cuyo nombre es desconocido de la inmensa mayoría de los franceses deberia ser venerado y amado por todos sus conciudadanos. El era el inventor de uno de los maravillosos progresos del jenio humano: el teléfono... Sí, Baurseul inventó el teléfono en 1854, diez años antes de Gaaham Bell. Baurseul formaba parte entónces de la Administracion de Telégrafos y estaba empleado en las oficinas de la Bolsa. Su primera ambicion era, despues de haber establecido los principios de su invencion, a fuer de funcionario disciplinado, presentar a sus jefes el resultado de sus trabajos e investigaciones. Estos se rieron del inventor en sus propias narices, y uno de ellos, que desempeñaba las altas funciones de jefe del servicio telegráfico, llegó hasta decirle que eso era una fanfarronada o simplemente un embuste y le amonestó por su descabellada pretencion.

Aquella acojida decepcionó a Baurseul, y le quitó el deseo de comunicar a nadie mas su invencion; y de este modo, cuando Graham Bell presentó sus esperimentos en 1872, recojió para sí todo el honor que correspondia a nuestro compatriota.

Se podrian citar innumerables ejemplos de esta malevolencia de los sabios oficiales y de los altos funcionarios contra los inventores.

La mas característica y elocuente es la de que fué víctima Felipe Lebou, inventor del alumbrado a gas.

En 1795, Felipe Lebou esponia su descubrimiento ante un areópago de sabios patentados; y he aquí el juicio rendido por la comision de doctos que se encargó de informar sobre la invencion.

«Un tal Felipe Lebou, ha hecho una presentacion, en la que pretende haber fabricado una suerte de aire inflamable, que el puede distribuir en toda la ciudad por medio de tubos estendidos por debajo del suelo, y que haria desembocar en las plazas publicas o en el interior de las casas, procurándonos una luz incomparable. Esta es una de las utopias que los verdaderos sabios deben perseguir sin piedad... ¿A quien se podria hacer creer, en efecto, que puede producirse una llama al estremo de un tubo en donde no se ha colocado previamente una mecha?»...

El gas, «una utopia»; el teléfono, «un embuste»: he aquí como la administracion y la ciencia oficial han juzgado dos de las invenciones mas fecundas y mas útiles al progreso humano Aquí teneis esplicado como la maldad y la ignorante presuncion de funcionarios y sabios patentados han arrojado a muchos inventores al suicidio o a la locura.

JUAN LECOQ.

Le Petit Journal.—Paris.

Venganza patronal

—

Los dueños de la Maletería Francesa se han vengado en el secretario de la campaña en que está empeñada la sociedad del gremio creyendo, sin duda, que con despedirlo terminará la campaña y se disolverá la sociedad.

Es este un pequeño error que no hai siquiera necesidad de desvanecer, basta saber que persisten las causas inmediatas por las cuales se organizaron, a saber: Trabajo a trato con precios hechos por los patrones, alargamiento de la jornada de trabajo durante seis meses, sin abonar el exceso de labor; suspensiones por capricho o por negarse a aceptar el trabajo a a trato con tarifas que son un robo descarado al obrero, etc., etc.

Así, pues, esta vez no morirá la sociedad porque a los trabajadores la esperiencia ha logrado convencerlos de que solo unidos pueden hacerse respetar. Y en cuanto a las represalías de los patrones tambien saben por esperiencia de que estando desunidos no solo no se libran de ellos sino que por el contrario con mas seguridad los patrones los echan o los suspenden

La demostracion está clara y por mui cerrados de mollera que sean algunos no podran ménos que advertirla.

En los tres meses que lleva de vida la sociedad ha sido rechazado por cuatro operarios el trabajo a trato haciéndose solidario de su conducta ayudándolos.

Amenazaron con cambiar el personal antiguo por otro que se deje robar tranquilamente su trabajo, y la sociedad dijo en Santiago y en Valparaiso por medio de la prensa obrera y personalmente, por cada uno de sus asociados de que "en la Francesa no se necesitaba personal".

Se despidió al secretario con un pretesto risible, porque no se atreven a proceder de otro modo, y la sociedad "retiró" el personal por 24 horas como manifestacion de protesta, medida que equivale a una cachucha en pleno rostro y que así lo comprendieron ellos lo demuestra el hecho de haber cerrado un dia mas la fábrica,

De estos hechos y consideraciones se deduce que no tendran tan pronto la satisfaccion de ver hecha su voluntad sin esponerse a chasco, ni la sociedad disuelta.

Merece un comentario para terminar el efecto producido por el acuerdo de que "en la Francesa no se necesita personal."

"El Pato" (Arenas) y el gringo Bossi que siempre ha hecho alarde de mirar en menos a los trabajadores diciendo que no los necesitan, o que no hai ninguno indispensable, en esta ocasion han andado con el traste a dos manos detras de los que se han salido o despedido de la fábrica ofreciéndoles mas sueldo o el puesto de otros y no han conseguido hacerlos volver porque tienen un alto concepto de su dignidad y los que han vuelto han ingresado a la sociedad; lo mismo ha sucedido con los aprendices.

De lo cual se desprende que necesitan a los operarios, pero no juntos, sino de a uno por uno, ais laditos, de manera de poder decir como ántes: " no los necesito. Yo se "forrar cacones".

MALETERO.

◆◆◆◆◆◆■■■■■■◆◆◆◆◆◆

Barriendo el lodo

—

Como considero que el insulto grosero i la vil calumnia jamas han sido razones convincentes, no pensaba contestar la pretendida rectificacion que hace «La Batalla» en el n.o 12, a un suelto necrolójico publicado en el n.o 19 de «El Productor», del cual fuí el autor; pero como en el artículo citado no tan solo se calumnia e insulta al autor del párrafo sino que se echa la rociada por parejo a todos los colaboradores del periódico, yo mereceria con razon el epíteto de cobarde si no saliera al campo de las responsabilidades.

Choca a primera vista la valentía del artículo dirijido, supongo, a un camaradá i el editorial donde ruedan en columna i media con frases vagas e incoherentes, como aquello de «la precoz i futura artista» recientemente publicado en «La Razon», para concluir sin decir nada.

No es nuestro ánimo desenterrar la carroña de Serrano—esa tarea la dejamos a vosotros apolojistas de la torpeza—para que exhibais en un libro las importantes obras impulsoras de la propaganda hecha por el santo anarquista, nosotros queremos únicamente mostrar a los compañeros las razones que empleais para convencer a otros que piensan de distinto modo, como son las siguientes: falso, vil. cínico, ambicioso, los débiles, los medrosos, los eunucos del alma, los incurables enfermos del ánimo, esos miopes del espíritu, mancharlo con el lodo de su pusilanimidad, de oprobio, de calumnia, de perfidia ¡cobardes! hipócrita, ramera, etc.

Queremos tambien mostrar el buen sentido de estos anarquistas desprejuiciados de las viejas tradiciones relijiosas i sociales, veamos:

"Jamas le oimos retroceder ante el rudo azote del "destino" i el Determinismo ¿que es de él?

Si un individuo con criterio propio dice lo que siente respecto de algo que no está de acuerdo con otros, se le llama cínico; pero si en algunos puntos está de acuerdo i lo manifiesta, se le llama hipòcrita ¿qué hacer? desentenderse naturalmente de estos apóstoles de la contradiccion i de la vanidad.

Sigamos: "Pero esto es debido a que nunca tuvo la injénua como pretenciosa ambicion, que otros han tenido la debilidad de confesar, de escribir para ver publicados sus nombres con letras de molde en los periódicos revolucionarios o salir a las tablas a recibir los aplausos que se cosechan con cualesquier incipiente divagacion."

Cómo me alegraria que todos los individuos que escriben o hablán lo hicieran por pura vanidad a favor de la anarquía, cuántos frutos no resultarian.

Para terminar mostraremos el párrafo con que termina la rectificacion que dice: "Deja una compañera i dos hijos dignos de defender su nombre.

¿Lo defenderán? ¡Esperemos! ¡Salud!"

Como se vé, los individus que estarán cerca de esos niños, no le darán la educacion racionalista que necesitan, sino que les enseñarán a odiar a unos compañeros que no estaban de acuerdo con las obras torpes de su padre, que léjos de beneficiar a la propaganda la entorpecía, haciendo aumentar el fanatismo i los dineros de la Iglesia i justificar la existencia de leyes brutales, como las de Residencia i de Defensa Social.

No debemos seguir esponiendo al público estas calamidades. Deber vuestro es probarnos con hechos concretos nuestra cobardía, señalando a los individuos, que por nuestra parte estamos dispuestos a hacerlo; pero no en las columnas del periódico —que deben ser unicamente de enseñanza para el pueblo—sino frente a frente i en sitio determinado para evitar el espectáculo de nuestras torpezas e incultura.

Con esto damos por terminado este incidente, no contestando en lo sucesivo ninguno de vuestros ataques, porque las columnas de este periódico son únicamente de educacion sociolójica, de crítica social i defensa de los intereses obreros de las viles acechanzas del comun enemigo: la burguesía.

Contra ellos serán todos nuestros ataques, i contra vosotros si seguís por camino tan estéril, nuestro desprecio.

ABEL MARTINEZ.

■■■◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆■■■

Progreso negativo

—

Nosotros nos imajinamos que todos los pueblos de la tierra tienen la obligacion de entender el progreso de igual manera que nosotros, lo cual no pasa de ser una grosera ilusion.

I es una alusion peligrosísima, porque la existencia de los civilizados de la Europa occidental no tiene nada de envidiable, dada sus ajitaciones dolorosas i sus enervamientos refinados i enfermizos.

Para justificar nuestros gustos especiales, a menudo verdaderas aberraciones de nuestro sentido moral, nosotros bautizamos todo cambio i todo alejamiento de la sencillez primitiva con el sonoro nombre de progreso. Es verdad que algunas transformaciones operadas en el terreno de la industria, por ejemplo, representan progresos verdaderos, pero, desgraciadamente, ellos no alcanzan a ejercer la mas mínima influencia en el mejoramiento de la vida de nuestras clases populares.

I el verdadero progreso debe consistir, segun nuestra opinion, «en el mejoramiento material i moral en la existencia jeneral de un pueblo».

¿Cuántas invenciones a veces verdaderamente portentosas, no son el orgullo de nuestra época, sin que podamos decir que ellas sihnifiiquen un progreso en el sentido que acabamos de esponer i que es el único racionalmente sostenible?

Se podrian mencionar innumerables innovaciones, que estan a la última moda, pero que no tienen otro resultado que el de aumentar el precio de la vida, entorpecer la existencia sencilla en nuestros campos i concurrir al debilitamiento de nuestra natalidad i al desmembramiento de la familia.

Ir siempre de prisa i para nada, consumirse en una insensata ambicion de innovaciones sin objeto, ganar dinero con precipitacion i sin descanso para luego sentir el vértigo del despilfarro, abarcar los mas aventurados negocios con el solo fin de la ganancia personal, vivir bajo la impulsion de una perpétua necesidad de ostentacion; he aquí las características de nuestra civilizacion he aquí la fòrmula vulgar de nuestros progresos.

¿En virtud de qué principios superiores, concebimos nosotros el progreso, como una lei independiente de toda otra consideracion? I ¿por qué tratamos de imponer el tipo de nuestra civilizacion como el ideal esclusivo de la humanidad?

Los que jamás se han preocupado de estas cuestiones filosóficas, en su ciega idolatría de nuestra atormentada civilizacion, no pueden comprender la mentalidad de pueblos inmensos como la China, como los turcos, los indíjenas musulmanes o los marroquíes, i se exasperan ante la resistencia que oponen estos pueblos a la invasion de nuestro progreso occidental.

Yo conozco las opiniones de algunos jefes principales de la poblacion indíjena de Arjelia. I cuando ellos me han espuesto las razones que tienen para no sentirse seducidos por nuestra civilizacion, la verdad es que yo no he podido hallar un solo argumento contradictorio que esté fundado en la razon, en la justicia i en el derecho.

I ¿por qué causa nosotros hacemos derroches inauditos de esfuerzos para dominar aquellas civilizaciones refractarias a nuestro progreso negativo? Yo creo que es obligacion moral de todo pensador honrado estudiar estas cuestiones. Seria odioso e inícuo colocar forzosamente bajo nuestra tutela a estos pueblos, cuyo concepto de la vida i de la humanidad es acaso superior al nuestro.

C. ZABAROWKI.

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

¡Cuarenta años!...

—

Tal ha sido la brutal condena, que el enemigo convertido en juez, ha dejado caer sobre la existencia de Plaza Olmedo: no han podido condenarlo a muerte temerosos de que el pueblo se levante airado y amenazador para protestar de semejante crímen.

¿Como puede el pueblo consi-

derar culpable al que ha matado sin un fin determinado, sino que impulsado por un fuerte sentimiento humanitario al ver como caen despedazados y triturados los hombres; y las mujeres con el vientre abierto exibiendo un cuajo de sangre humeante y diforme del ser que mas tarde iba a ser nuestro hermano, sacrificado por la avaricia de una compañia de esplotadores y mirado impasiblemente por la burguesia gobernante de este pais?

¿Como no sentir la necesidad de hacer oir nuestra protesta, no tan solo por la boca de un pequeño cañon sino que con el ajusticiamiento jeneral de tantos parásitos que vienen chupando las gotas de sangre que el pueblo deja en bestial trabajo y que el estado roba en forma de contribuciones, de multas y coimas?

El compañero Plaza Olmedo, es culpable, no de haber matado, sino que de no haber sabido buscar a un culpable: este es su crímen.

¡Oh Sociedad injusta! No descansareis tranquila, cuarenta años de castigo para un hombre, serán expiacion para vos. No os dejará tranquila ese pueblo que sufre tu tirania; que sufre hambre en todo tiempo: frio en las noches invernales por falta de abrigo y de techo, fatigas de calor por el excesivo trabajo en las torridas del verano. ¡Siempre, los terribles estremos!

Estas venganzas crueles y brutales que cometeis con los débiles, hará que los hijos del pueblo nos unamos cada dia mas y mas, para que ántes que se cumplan los cuarenta años, libremos a todas tus víctimas: a unas sacándolas de las masmorras, llamadas cárceles o presidios y a otras de la esclavitud forzosa a que las teneis sometidas, para darles de comer un mal pedazo de pan.

Violeta Martinez.

Gobernantes y Gobernados

Hoi, como en otras épocas, cuando unos hombres gobiernan a otros hombres, puede asegurarse que aquéllos están armados y que éstos no lo están.

Todos los guerreros que iban con sus jefes a atacar pueblos indefensos y los sometian y despojaban de sus bienes, recibian una parte del botin proporcionada a sus servicios, al valor, a la cruel dad de cada uno, y así sacaban un provecho positivo de su victoria.

Pero ahora, los hombres, obreros en su mayoría, a quienes se hace tomar las armas para atacar a jentes indefensas, a huelguistas, a sublevados, a habitantes de otros paises, y someterlos y forzarlos a dar su trabajo, que es toda su riqueza, esos hombres, por sus violencias, no sirven sus propios intereses, sino los de algunos ambiciosos que no han compartido ni siquiera sus peligros.

En las *Mil y unas noches* se cuenta que un viajero que llegó a una isla desierta encontró a un anciano, con las piernas inútiles, que estaba sentado en el suelo junto a un arroyo. El viejo rogó al viajero que le pasara sobre sus hombros a la orilla opuesta. Habiendo obtenido una respuesta favorable, el viejo se encaramó sobre los hombros del viajero, y en seguida le ciño las piernas sólidamente alrededor del cuello negándose a soltar. Una vez dueño del viajero, el anciano hizo de él cuanto deseaba. Lo hacia correr a su voluntad, le obligaba a acercarse a los árboles, de los que recojia y comia los frutos, sin que le recompensara mas que con injurias.

La aventura de este viajero tiene muchos puntos de contacto con la de los pueblos que han dado a sus gobiernos dinero y soldados.

Tolstoi.

Servicio de Administracion

VALPARAISO.—*L. Diaz.*—Hemos recibido diez pesos que han sido repartidos en la siguiente forma: por folletos varios, cuatro pesos; por fisiolojía, uno; y cinco para «El Productor».

Agradecemos cuanto haga por el periódico, pues es un estímulo el saber que no estamos solos.

J. O. Chamorro. ¿Has recibido carta y lista pro «Mar y Tierra»?

Luis Amador.—¿Porque su silencio para con nosotros?

RANCAGUA.—*D. Figueroa.*—Recibimos carta certificada, gracias.

TALCA.—*V. Amorós.*—Jiro fué repartido como tu deseabas.

BALANCE DEL NÚM. 19

A. Calderon, 2 pesos; L. Roma, 2; L. Toledo, 2; I. D. R., 1; N. N., 0.20; dos, 0 40; Sepúlveda, 0.20; J. D. Niño, 1; L. Diaz, 5; C. Cañas, 1; Los Precursores, 6.50; P. Godoi, 10; N. Canales, 1; Venta por L. P., 1.20; L. Espinosa, 1; A. Cuevas, 0:20; D. Figueroa, 0.80; L. González de C. P., 2; C. Cañas, 1; Peñailillo, 1; Yo, 1; Martinez, 2; lista Chamorro, 6.70; Superavit del núm. 18, 36.85; por folletos segun lista, 33.60. Total: 123.25.

GASTOS

Impresion del núm. 19, 65 pesos; arriendo de casilla, 3; canje y correspondencia, 2; un block, 1. Total 71 pesos.

Superavit para el núm. 20, 52, 25.

DE LOS FOLLETOS

Obsequiados por los camaradas Muñoz, Rodriguez y Tiffou, hemos recojido el siguiente dinero:

Martinez, 0.60; I. Luengo, 1.50; B. Estai, 2; Castañeda, 1.50; Gajardo i Martinez, 13.80; L. Diaz, 4; C. Cañas, 5; Los Precursores, 3; L. Pardo, 2.20. Total: $ 33.60.

Quedan bastantes ejemplares y ademas varios, aun, no han dado cuenta.

Jose Dasi

Se desea saber el paradero del compañero José Dasi, de oficio pintor, que en 1908 residió en Santiago de Chile.

Puede dirijirse a José José Sánchez, rua Nueva 23, Betanzos.

Centro Ferrer

Sígue este centro en su labor activa. De las últimas conferencias que hemos oido, las mas interesantes nos parecen las desarrolladas por nuestro compañero Francisco Pezoa, el que con una independencia de criterio y con el conocimiento que le han dado largos años de propagandista libertario, ha dilucidado varios temas sobre la cuestion social.

"Crítica al comunismo"

«Crítica al comunismo» fué el título de una disertacion hecha por el escritor obrero Victor Soto R. Despues de hacer una relacion histórica de las comunidades relijiosas y de los ensayos de comunismo hechos en algunos pueblos antiguos, dedujo de su fracaso, la imposibilidad de realizar el comunismo anárquico.

La conferencia del amigo Soto, nos pareció incompleta, porque no dentró a hacer, un análisis de el comunismo espuesto por los escritores anarquistas.

El Productor

Por inconvenientes relacionados con el cambio de local a la prensa donde se imprimia esta publicacion no pudo salir como de costumbre.

Disculpen nuestros lectores y camaradas.

¡Su patriotismo!

Los anarquistas, todos los anarquistas, unos malandrines, ¿no es verdad? los fraternitarios cosmopolitas, unos malhechores sin patria; unos utopistas los teóricos del desarme universal y de la abolicion de fronteras. Todo el mundo lo dice, y todo el mundo alza contra ese ejército del mal y el desvarío, el gran espectro: ¡la patria!

Tambien a mi me conmueve la patria que conocí, cuando niña, en pleno desastre, en total derrota. Los hombres de mi raza son Loreneses y Parisinas las mujeres. La conjuncion de esos dos atavismos que tanto amaron a la nacion, me hace sentir las glorias de mi patria y sus desventuras. Soy aun la niña que su padre llevaba de la mano, regulando el andar al paso de los rejimientos. Y no obstante este querer, llevándolo anclado en los entresijos de mi espíritu, me doi cuenta de que es una de las formas de ese egoismo que pasa del individuo al hogar, del hogar a la aldea, del villarejo a la provincia, de la provincia a la nacionalidad.

Adivino, sé, evidentemente, el porvenir de estas convencionales diferenciaciones entre los hombres. ¡Qué bárbaros aparecemos ante las jentes futuras! ¡Qué paradójicas e incomprensibles nuestras gloriosas organizaciones sociales!

Ya hoi, la voz de la sangre, el nervio de tantos dramas, romances, poemas e historiejas, vive en su digno lugar, entre la cruz de mi madre y el sable de mi padre. El amor lo damos a quien nos lo ofrece, a quien nos educa, nos mima, nos hace buenos o piadosos; nace el cariño del acoplamiento misterioso de las almas y de los cerebros...

Las luchas entre pueblos rivales son menos encarnizadas; la fusion de las provincias, la unidad nacional, esfumando los límites, ha borrado, tambien, los mojones éticos y consuetudinarios. Cada latitud guarda las costumbres impuestas por su condicion étnica o topográfica. Evidente. Nuestros bretones diferirán de nuestros provenzales, pero los cuatro puntos cardinales de Francia han vertido su parte en el crisol central, Paris, y la concrecion lenta, insensible, de todas jentes, prepara la gran obra de la fraternidad.

¿Por qué no se hará lo mismo con esas amplias provincias de Europa, cada una con su estandarte, su señor, su rebaño de vasallos ofrecido a la muerte en la guerra y el dolor en tiempo de paz y de trabajo?

El porvenir contestará, creedlo; el porvenir que no veremos ni nosotros ni nuestros hijos, pero que tal vez, nuestros nietos vean.

Si estas evoluciones son realidad en la vida, si hai auroras de este porvenir presentido, ¿a qué tanto furor contra quienes anuncian la era bendita, tantos insultos, tantas amenazas, tantos menosprecios? ¿Por qué, para un Reclus, un Kropotkine, un Tolstoi, doctrinarios, formulan los demas sus teorias brutalmente, sin elegancias, ni arrequives?

(Concluirá).

Imp. "El Pueblo".—San Pablo 1735